

Anthony Goicolea: universo obsesivo de jóvenes indignos

El fotógrafo norteamericano construye un lenguaje visual propio, en el que relata las extrañas cuitas de adolescentes que exploran temas como la nostalgia y la memoria con evidentes formas homosexuales

Pepe Calvo

En una suerte de autorretratos, Anthony Goicolea utiliza su propia imagen que a menudo llega a multiplicar para configurar una serie de ficciones manipuladas digitalmente que transcurren en decorados de interiores privados donde se nos muestra una legión de muchachos, aparentemente clonados, que confieren a las imágenes una atmósfera de desconcierto y del perturbador misterio que existe en las tramas de las películas con niños siniestros como en *Los niños de Brasil*, de Franklin Schaffer (1978); *El pueblo de los malditos*, de John Carpenter (1995) e incluso aquellos

que protagonizan la película española *¿Quién puede matar a un niño?*, dirigida por Narciso Ibañez Serrador en 1976.

El artista ha creado otro ejército de niños indignos tan tenebroso como los que aparecen en los filmes mencionados, aunque dotados de una extraña sutileza; dedicados a una inaudita vida en la edad escolar, los sorprendentes niños de Goicolea, realizan insólitos juegos de maldad, fríos en apariencia, como así mismo esconden misteriosos secretos que parecen suceder únicamente en la infancia y que exploran las pulsiones de la sexualidad adolescente con evidentes formas homosexuales. Imágenes de sus primeras producciones que han recorrido el mundo y le han da-

do reconocimiento internacional.

De origen cubano, nacido en 1971 en Atlanta (Georgia, EE UU), educado en la Universidad de Georgia, donde estudió pintura, fotografía y escultura; a mitad de los 90 se marchó a vivir a Nueva York donde comienza su trayectoria.

A pesar de contar con multitud de figuras en cada una de sus obras, se trata en realidad de autorretratos de gran complejidad temática y de realización, en la que todo sucede con naturalidad, como si fueran acciones cotidianas que cualquiera pudiera llevar a cabo, usando la arquitectura del cuerpo humano para construir paisajes que crean mundos implicados en lo naturalmente fantástico.

En la actualidad, aún siguiendo con la misma inquietante temática, deja de lado su propia imagen para utilizar a jóvenes modelos que continúan formando parte de turbadoras aventuras.

Se ha hablado de que la obra de Cindy Sherman podría ser una influencia, ya que am-

Se ha hablado de la influencia de Cindy Sherman, poniendo el énfasis en la carga sexual de las imágenes

Hay una atmósfera de misterio perturbador que existe en las tramas de las películas con niños siniestros

Los tratan el tema del autorretrato, poniendo énfasis en las narraciones de carga sexual, aunque visualmente son muy personales, pues cada uno trabaja con caracteres propios. Sobre todo, se ve esta influencia en su primera serie *Faire tales* (1997), donde a través de veintiséis piezas en blanco y negro, el propio artista se convierte en diferentes personajes de cuentos populares, utilizando un discurso de insinuaciones sospechosas de deseos ocultos.

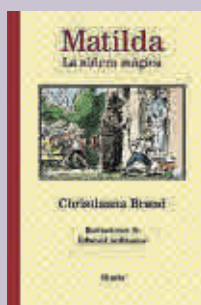
Ha realizado innumerables exposiciones



Matilda. La niñera mágica

Christianna Brand
Siruela, 338 páginas

Por primera vez en castellano, este volumen reúne los tres relatos que cuentan las travesuras de los hermanos Brown. Incansables e ingeniosos, encuentran siempre nuevas formas de romper las normas, hasta que entra en escena Matilda, una niñera que posee una magia muy especial... Sucederán cosas tan disparatadas que superarán la imaginación de los pequeños y les revelarán un mundo que cambiará sus vidas para siempre. Publicadas originalmente en Inglaterra entre 1960 y 1970, las historias de esta peculiar protagonista son ya consideradas clásicos de la literatura infantil.



Autorretrato con piano ruso

Wolf Wondratschek
Anagrama, 191 páginas

La novela arranca en un café vienés: "A mi mesa está sentado un ruso que fue pianista en su juventud, una celebridad olvidada". Ahora el pianista es un anciano desaliñado, y el escritor que cuenta su historia mantiene con él una sucesión de encuentros en los que lo incita a evocar su vida, a sacar a la luz sus recuerdos, antes de que el esquivo músico se desvanezca como un fantasma. La narración avanza al ritmo de esos encuentros y de la rememoración del pasado. Emerge una infancia pobre pero feliz en Leningrado, y después la guerra; el maravillado descubrimiento de la ópera.



Una educación mortal

Naomi Novik
Umbriel, 352 páginas

Inaugurando una nueva trilogía, Naomi Novik, la autora superventas de *Un cuento oscuro* y *Un mundo helado* nos abre las puertas a una peligrosa escuela de magia donde cometer errores es sinónimo de una muerte segura. Hasta que una chica empieza a reescribir las reglas del juego. Entra en una escuela de magia diferente a cualquiera que hayas conocido antes. En ella, extrñamente, no hay profesores ni vacaciones, las amistades son una pura estrategia y las probabilidades de sobrevivir nunca son las mismas. Cuando estás dentro, solo hay dos maneras de salir: o te gradúas o mueres. **S.R.**

